

Deseo, cuerpo y disidencia

Antología de cartas y poemas

Círculo
de mujeres
y letras



Deseo, cuerpo y disidencia

Antología de Cartas y poemas

Antología creada por:

Angélica Uribe y Carolina Amor

Para El Círculo de Mujeres y Letras

Incluye la obra de Sor Juana Inés de la Cruz (México), Gabriela Mistral (Chile), Alejandra Pizarnik (Argentina), Emily Dickinson (Estados Unidos), Safo de Lesbos (Grecia), Cristina Peri Rossi (Uruguay), Audre Lorde (Estados Unidos)

Junio, 2026

Buscaré tu pecho para acurrucar
este peso enorme que llevo en el alma
y no sé explicar

Alfonsina Storni

Tu sabes bien que voy a
volver a tu lado —sea donde sea.

Doris Dana

DEFINICIONES

PALINSESTO – Escrito debajo de una mujer.

Cristina Peri Rossi

Esta antología nace del interés de un par de mujeres que comparten una visión de la vida, un hogar y cantidades enormes de amor.

Para junio, soñamos un ciclo especial que nos permitiera adueñarnos de la narrativa de nuestro primer mes del orgullo LGBTIQ+ juntas y, por eso, seleccionamos a estas siete autoras.

¿Por qué ellas? Las autoras elegidas crearon literatura epistolar o poesía sáfica que, de maneras diversas, se alinea con la temática del ciclo. Además, esta antología está llena de cartas y poemas que reflejan el proceso individual de descubrimiento de la sexualidad de cada una de nosotras y, al mismo tiempo, narran una historia de amor en la que las letras siempre han estado presentes.

La vida y obra de **Safo de Lesbos, Sor Juana Inés de la Cruz, Emily Dickinson, Gabriela Mistral, Alejandra Pizarnik, Cristina Peri Rossi y Audre Lorde** dialogan en la forma en que todas desafiaron las estructuras patriarcales de la heterosexualidad obligatoria, mediante la manifestación de un deseo homoerótico y disidente.

En esta antología, el cuerpo no es un objeto pasivo, sino el territorio soberano donde nace la transgresión, y el lenguaje se presenta como un refugio ante la exclusión de sus realidades.

De este modo, la poesía y la intimidad de las cartas existieron para ellas como las únicas fronteras seguras donde resguardar y ensayar formas afectivas alternativas, en contextos sociales de discriminación y violencia hacia las vidas que habitan la disidencia.

¡Que lo disfrutes!

Angie y Caro.

Romance

Sor Juana Inés de La Cruz

Puro amor, que ausente, y sin deseo de indecencias, puede sentir
lo más profano

Lo atrevido de un pincel,
Filis, dio a mi pluma alientos:
que tan gloriosa desgracia
más causa corrió que miedo.

Logros de errar por tu causa
fue de mi ambición el cebo;
donde es el riesgo apreciable
¿qué tanto valdrá el acierto?

Permite, pues, a mi pluma
segundo arriesgado vuelo,
pues no es el primer delito
que le disculpa el ejemplo

de ti, peregrina Filis?,
cuyo divino sujeto
se dio por merced al mundo,
se dio por ventaja al cielo;

en cuyas divinas aras,
ni sudor arde sabeo,
ni sangre se efunde humana,
ni bruto se corta cuello,

pues del mismo corazón
los combatientes deseos
son holocausto poluto,
son materiales afectos,

y solamente del alma
en religiosos incendios
arde sacrificio puro
de adoración y silencio.

Yo, pues, mi adorada Filis,
que tu deidad reverencio,
que tu desdén idolatro
y que tu rigor venero:

bien así, como la simple
amante que, en tornos ciegos,
es despojo de la llama
por tocar el lucimiento

como el niño que, inocente,
aplica incauto los dedos
a la cuchilla, engañado
del resplandor del acero,

y herida la tierna mano,
aún sin conocer el yerro,
más que el dolor de la herida
siente apartarse del reo;

cual la enamorada Clicie
que, al rubio amante siguiendo,
siendo padre de las luces,
quiere enseñarle adimientos;

pues del mismo corazón
los combatientes deseos
son holocausto poluto,
son materiales afectos,

como a lo cóncavo el aire,
como a la materia el fuego,
como a su centro las peñas,
como a su fin los intentos;

bien como todas las cosas
naturales, que el deseo
de conservarse, las une
amante en lazos estrechos...

Pero ¿para qué es cansarse?
Como a ti, Filis, te quiero;
que en lo que mereces, éste
es solo encarecimiento.

Ser mujer, ni estar ausente,
no es de amarte impedimento;
pues sabes tú que las almas
distancia ignoran y sexo.


¿Puedo yo dejar de amarte
si tan divina te advierto?
¿Hay causa sin producir?
¿Hay potencia sin objeto?

Pues siendo tú el más hermanso,
grande, soberano exceso
que ha visto en círculos tantos
el verde torno del tiempo,

¿para qué mi amor te vio?
¿Por qué mi fe te encarezco,
cuando es cada prenda tuya
firma de mi cautiverio?

Vuelve a ti misma los ojos
y hallarás, en ti y en ellos,
no sólo el amor posible,
mas preciso el rendimiento,

entre tanto que el cuidado,
en contemplarte suspenso,
que vivo asegura sólo
en fe de que por ti muero.

Juana Inés de Alarcón
Contradista


Poemas a María Luisa, Condesa de Paredes

Sor Juana Inés de La Cruz

en que a sí se excedió Naturaleza,
con un estilo llano,
se me viene a la pluma y a la mano.
Y cierto es que es locura
el querer retratar yo su hermosura,
sin haber en mi vida dibujado,
ni saber qué es azul o colorado,
qué es regla, qué es pincel, oscuro o claro,
aparejo, retoque, ni reparo.

(OC 172)

Juana Inés de la Cruz
Condesa de Paredes
J. I. de la Cruz

Esta tarde, mi bien

Sor Juana Inés de La Cruz

Esta tarde, mi bien, cuando te hablaba,
como en tu rostro y tus acciones vía
que con palabras no te persuadía,
que el corazón me vieses deseaba;

y Amor, que mis intentos ayudaba,
venció lo que imposible parecía:
pues entre el llanto, que el dolor vertía,
el corazón deshecho destilaba.

Baste ya de rigores, mi bien, baste:
no te atormenten más celos tiranos,
ni el vil recelo tu inquietud contraste

con sombras necias, con indicios vanos,
pues ya en líquido humor viste y tocaste
mi corazón deshecho entre tus manos

Juana Inés de La Cruz
Contra-dora
J. I.

Doris, vida mía. Cartas

17 de abril de 1949

Gabriela Mistral

Vida mía, yo estoy haciendo la conferencia de hoy en este mismo cuadernito. He hecho una parada, porque a cada momento tú me cortas la conferencia. A cada rato... Tu rostro anda en el aire, llena esta casa tan grande, salta como un pájaro aquí y allá. Ay, vida mía, ¿cómo estás tú, qué te han dicho los médicos, dónde estás, qué haces, qué piensas, qué expresión tienen tus ojos, tu boca? ¿Quiénes están contigo? ¿Dormiste bien? ¿Te acuerdas de tu pobrecito? Porque él se acuerda de ti a cada momento. Tú dices: «Guarda esto lindo que tenemos». Sí mi amor, guárdalo tú también. No lo pierdas. Yo lo velo, yo lo cuido de esto. Es muy delicado el amor. Se rompe de nada o se gasta, se envejece, se afea, se vuelve costumbre helada. Cuídalo, mi amor, vela sobre él.

Lo primero es que mejores, que te trates, que tomes todas tus medicinas. Que comas bien, muy bien, sin ahorrar nada en eso que comas. Todo lo que no te haga daño, que comas lo mejor, aunque te cueste caro.

Y que guardes tu alegría, que tengas alegría, a pesar de todo, aunque estemos separados, aunque estés enfermita. La alegría cuenta tanto como el alimento en el mal del hígado. Acuérdate de que estaremos juntos muy pronto, acuérdate. Puedes bajar en ocho o diez días, quedar por aquí una semana y volver a subir. (Cuando bajas, llévate algunos cheques de nuestra cuenta común. Lo olvidaste.) No olvides que el hígado precisa de agua. Bebe bastante. Y recuerda la Boldina, tratamiento hoy universal del hígado.

Yo quiero verte, luz mía, claridad de mis ojos, único gozo mío, sostén de mi torpeza y mi invalidez y mi sonambulismo. Tú eres mi único apoyo en este mundo y mi única razón de vivir, óyelo, óyelo. No me falles. Y cobra alegría. Si no mejoras, yo puedo pedir enseguida mis pasajes al ministerio. Recuerda esto.

No te digo más hoy. Te beso, te espero, te busco y te tengo,

Salvador Amistaf

Doris, vida mía. Cartas

22 de abril de 1949

Gabriela Mistral

Vida mía, yo sigo naturalmente inquieto por ti. A causa de ese daño del corazón y también de la infección. Y de esa mano mía que tiembla en ti. Y de la fiebre. Es cosa muy mala la fiebre, vida.

Por hoy escribiré corto. Después te explicaré.

Tú sabes que la moral del enfermo es cosa muy importante. Ten fe y esperanza y alegría. Cúrate para tu obra, para mí, para nuestro futuro. Yo seré una especie de muerto si sigo viviendo esta tremenda ausencia tuya.

Nunca te he dicho de venir por avión tampoco venir por tierra. Solo por barco, vida mía: el avión daña mucho el corazón. Tú no entendiste esto en mi carta.

He sido un animal hablándote duramente a causa de los celos. Recuerda siempre que el español es una lengua muy brutal y recuerda también que nuestras razas son muy diversas. No sufras por mis palabras ¿Por qué tú no sabes aún hasta dónde yo te quiero?

Escríbeme poco pero cada día. Te pedí en una carta diez líneas. (Se pierden cartas mías y tal vez también tuyas. En los países latinos siempre se me pierden las cartas. Esto no tiene remedio.)

Vente solo cuando tengas fuerzas. Y me pides el dinero necesario para tu viaje.
Espero que hoy, 22, ya te haya llegado mi cheque. Dímelo.

¿Qué puede hacerse para que te lleven comida y cigarros? Voy a ver quién te lleva chocolate, pasas (uvas secas) y cigarros. Y pan de soya, que da fuerzas. ¡Ay, todo esto va a tardar tanto!

La humanidad de hoy es de un egoísmo indecente. Casi todos. Pero es muy malo el que tú no me digas la manera de ayudarte a vivir. Ayúdame tú: no sé cómo obtener que te lleven comida a tu apartamento. ¡Horrible ciudad de Nueva York!

Tú no te fatigues más con cartas largas. Dime las cosas en pocas palabras.

Avión no, nunca más viajarás por avión. Barco hasta Veracruz. Allí estaré esperándote.

Solo a ti tengo. Cuídate por mí. Yo me cuido por ti.

Tuyo, Gabriela.

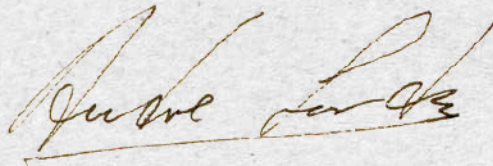
Gabriela Mistral

Foreword to Pat Parker's movement in Black

Audre Lorde
1978

Now this woman sits in my house reads
no devours my words.
No comment.
Just
clicking and um-humming then has the nerve to say I write good but
not enough.

*Push more
take the harder road.*



[Intento de traducción]

Ahora esta mujer se sienta en mi casa a leer
no, a devorar mis palabras.
Sin comentar.
Solo
Chistando y soltando uhums luego tiene la audacia de decir que
escribo bien
pero no lo suficiente.

*esfuérzate más
elige el camino más difícil.*

Poema de amor

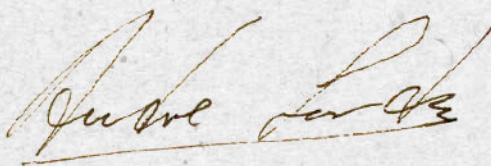
Audre Lorde

1978

Habla tierra y bendíceme con lo más abundante
haz fluir la miel del cielo desde mis caderas
rígidas como montañas
desparramadas sobre un valle
excavado por la boca de la lluvia

Y cuando he entrado en ella sabía
que yo era un vendaval atravesando sus bosques, huecos
dedos susurrando sonidos
la miel fluía
de la taza quebrada
empalada en una lanza de lenguas
en las puntas de sus pechos en su ombligo
y mi aliento
aullando en sus entradas
cruzando los pulmones del dolor

Ávida como las gaviotas argéneas
o un niño.
me balanceo por encima de la tierra
una y otra
vez



September 8, 1988

Audre love,

This is not a piece of paper, but my arm extending across all the damn miles between us to hold you and hug you with all the strength, we have had to gain from the pain.

This is my hand reaching inside you to feel the hole that is there. Right now I feel betrayed by words; there is nothing I can say that says what I feel.

Pat Parker

[Intento de traducción]

Audre amor,

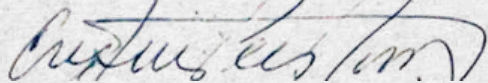
Esto no es un trozo de papel, sino mi brazo extendiéndose a través de todos los malditos kilómetros que nos separan para sostenerte y abrazarte con toda la fuerza que hemos tenido que sacar del dolor.

Esta es mi mano acercándose a tu interior para sentir el vacío que hay ahí.

En este momento me siento traicionada por las palabras; no hay nada que pueda decir que exprese lo que siento.

Una mujer me baila en los oídos
palabras de la infancia
yo la escucho
mansamente la miro
la estor mirando ceremoniosamente
y si ella dice humo
si dice pez que cogimos con la mano,
si ella dice mi padre y mi madre y mis hermanos
sicnto resbalar desde lo antiguo
una cosa indefinible
melaza de palabras
puesto que ella, hablando,
me ha conquistado
y me tiene así,
prendido de sus letras
de sus sílabas y consonantes
como si la hubiera penetrado.
me tiene así prendido
murmurándome cosas antiguas
cosas que he olvidado
cosas que no existieron nunca
pero ahora, al pronunciarlas,
son un hecho,
y hablándome me lleva hasta la cama
adonde yo no quisiera ir
por la dulzura de la palabra *ven*.

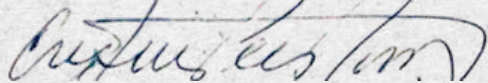
Cristina Peri Rossi



Me miró y supe que me hacía falta.
Tanto tiempo me hacía falta.

para escribir
para comer
para ir al cine
para escuchar música cualquiera
para dormir
para hacer vigilia
para pasear por las estatuas
para meterme adentro de una casa
para adquirir gato
para comprar un mueble, uno solo, necesario.
para no irme nunca de la ciudad,
del país,
naturalmente, para hacer poesía,
naturalmente, para creer en la mujer.
para amarla todo un día
y después desrouformarme,
para amar a otras mujeres,
para dejar su amor por otro,
para contar historias,
y entre las historias que cuente,
contar esta historia.
para morirme unos cuantos días más,
y quizás, —si nos lleramos bien—
para morirme lasta unos años.

Cristina Peri Rossi



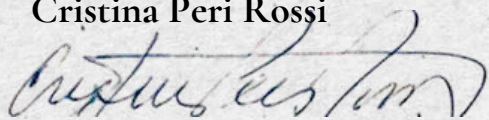
Tenía un disfraz de frase bonita.

-Mujer -le dije, -quiero conocer el contenido.

Pero ninguna de las palabras con que ella se había vestido,
estaba en el diccionario.

Entré como una catedral
y sus piernas vibraron
como los tubos del órgano
cuando, dentro suyo,
me puse a pronunciarla,
a hacer música entre las naves
bajo la mirada aquiescente
de todas las vírgenes iluminadas.

Cristina Peri Rossi



Mujer

Mi mujer es una palabra
Palabra de mujer, me oye.

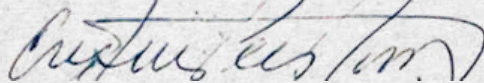
Palabra

Ella me escucha.
Le digo palabras amorosas,
mi mujer se tiende, ancha, como una esdrújula.
Inego que se ha tondido bien,
la abro, como una palabra
y ella, como una palabra,
gime, llora, implora, tarda, se desviste,
nombra, suena, grita, llama, cruje, relincha, vibra,
amonesta, imparte órdenes.
Suena y se levanta
la nombro y contesta
palabra por palabra la ciño
la estructuro
como una frase
y luego que la he hecho verso,
duerme, como una lengua muerta.

Luego que la he hecho versos se duerme.

Mientras duerme sueña
como si fuera una niña
y sus sueños son sonoros,
tienen melodía,
yo les voy poniendo palabras.
Cuando despierta lo ha olvidado todo
y yo la nombro,
evohé, evohé.

Cristina Perí Rossi



All the letters I can write
Are not fair as this —
Syllables of Velvet —
Sentences of Plush,
Depths of Ruby, undrained,
Hid, Lip, for Thee —
Play it were a Humming Bird -
And just sipped — me —


Emily Dickinson

[Traducción]

Ninguna carta que pueda escribir
Es tan hermosa como ésta -
Silabas de terciopelo -
Frasas de Felpa,
Profundidades de Rubi, sin drenar,
Labio, escondido, para Vos —
Juega con ella como si fueras un Picaflor -
y - me - sorbieras -

Traducción de Álvaro Torres Ruiz

Las noches salvajes – Traducción del poema
249 “Wild night”

Emily Dickinson

Las Noches Salvajes - ¡Las Noches Salvajes!
De estar junto a ti,
¡Las Noches Salvajes serían un lujo
para ti y para mí!

Exiguos - los Vientos -
para un Corazón en el puerto -
Atrás han quedado los Mapas -
¡Atrás ha quedado el Compás!

Remar por el Edén -
el Océano - ah
Si pudiera yo anclar -
Esta Noche - en Ti -

Emily Dickinson

Alejandra Pizarnik

ella desnuda en el paraíso
de su memoria
ella desconoce el feroz destino
de sus visiones
ella tiene miedo de no saber nombrar
lo que no existe

Alejandra Pizarnik

IO

Alejandra Pizarnik

Un viento débil
lleno de rostros doblados
que recorto en forma de objetos que amar

Alejandra Pizarnik

Alejandra Pizarnik

El poema que no digo,
el que no merezco.
Miedo de ser dos
camino del espejo:
alguien en mí dormido
me come y me bebe.

Alejandra Pizarnik

Haceme un lugarcito en vos, no te molestaré
carta de Alejandra Pizarnik a Silvina Ocampo

B. A. 31/1/72

Ma très chère,

Tristísimo día en que te telefoneé para no escuchar sino voces espúreas, indignas, originarias de criaturas que los hacedores de golems hacían frente a los espejos (cf. von Arnim).

Pero vos, mi amor, no me desmemories. Vos sabés cuánto y sobre todo sufro. Acaso las dos sepamos que te estoy buscando. Sea como fuere, aquí hay un bosque musical para dos niñas fieles: S. y A. Escribime, la muy querida. Necesito de la bella certidumbre de tu estar aquí, *ici-bas pourtant* [aquí abajo, sin embargo]. Yo traduzco sin ganas, mi asma es impresionante (para festejarme descubrí que a Martha le molesta el ruido de mi respiración de enferma.) ¿Por qué, Silvina adorada, cualquier mierda respira bien y yo me quedo encerrada y soy Fedra y soy Ana Frank?

El sábado, en Bécuar, corrí en moto y choqué. Me duele todo (no me dolería si me tocaras –y esto no es una frase zalamera). Como no quise alarmar a los de la casa, nada dije. Me eché al sol. Me desmayé pero por suerte nadie lo supo. Me gusta contarte estas gansadas porque sólo vos me las escuchás. ¿Y tu libro? El mío acaba de salir. Formato precioso. Te lo envió a Posadas 1650, quien, por ser amante de Quintana, se lo transmitirá entre ascogencia y escogencia.

Te (les) envié aussi un cuaderniyo venezol-ano con un no sé qué de degutante (como dicen Ellos). Pero que te editen en 15 días (...) Mais oui, je suis une chienne dans le bois, je suis avide de jouir (mais jusqu'au péril extrême). Oh Sylvette, si estuvieras. Claro es que te besaría una mano y lloraría, pero sos mi paraíso perdido. Vuelto a encontrar y perdido. Al carajo los greco-romanos. Yo adoro tu cara. Y tus piernas y, surtout (bisio) tus manos que llevan a la casa del recuerdo-sueños, urdida en un más allá del pasado verdadero.

Silvine, mi vida (en el sentido literal) le escribí a Adolfito para que nuestra amistad no se duerma. Me atreví a rogarle que te bese (poco: 5 o 6 veces) de mi parte y creo que se dio cuenta de que te amo SIN FONDO. A él lo amo pero es distinto, vos sabés ¿no? Además lo admiro y es tan dulce y aristocrático y simple.

Pero no es vos, mon cher amour. Te dejo: me muero de fiebre y tengo frío. Quisiera que estuvieras desnuda, a mi lado, leyendo tus poemas en voz viva. Sylvette mon amour, pronto te escribiré. Sylv., yo sé lo que es esta carta. Pero te tengo confianza mística. Además la muerte tan cercana a mí (tan lozana!) me oprime. (...) Sylvette, no es una calentura, es un re-conocimiento infinito de que sos maravillosa, genial y adorable. Haceme un lugarcito en vos, no te molestaré. Pero te quiero, oh no imaginás cómo me estremezco al recordar tus manos que jamás volveré a tocar si no te complace puesto que ya lo ves lo sexual es un "tercero" por añadidura. En fin, no sigo. Les mando los 2 librejos de poemúnculos meos –cosa seria. Te beso como yo sé i a la rusa (con variantes francesas y de Córcega).

O no te beso sino que te saludo, según tus gustos, como quieras.

Me someto. Siempre dije no para un día decir mejor sí.

Ojo: esta carta tu peut t'en foutre et me répondre à propos des hormigas culonas.

.Sylvette, tu es la seule, l'unique. Mais ça il faut le dire: Jamais tu ne rencontreras
quelqu'un comme moi –Et tu le sais (tout)

(Et maintenant je pleure. Silvina curame, ayudame, no es posible ser tamaña
supliciada -)

Silvina, curame, no hagas que tenga que morir ya.

Alexandre Pizarnik

*Amor ha agitado mis entrañas
como el huracán que sacude monte abajo las
encinas.*

Viniste.

Hiciste bien.

Yo te estaba aguardando.

*Has prendido fuego a mi corazón,
que se abrasa de deseo.*

Safo de Lesbos

Fr. 31
Safo de Lesbos

*Me parece semejante a los dioses
el hombre que frente a ti
se sienta y de cerca mientras dulcemente
hablas te escucha*

*y mientras ríes encantadora, lo que sin duda
excitó mi corazón dentro de mi pecho.
Pues al mirarte por un momento, la voz
no me sale.*

*Puesto que mi lengua se desgarró, un sutil
fuego recorrió mi piel al instante.
Ya nada veo con mis ojos
y los oídos me zumban.*

*Un sudor se derrama sobre mí, un temblor
se apodera de mí por completo, más pálida
que la hierba estoy y parece que estoy
a punto de morir.*

Pero hay que soportar todo...

Traducción: María Sánchez Sergueeva